

PONENCIA

INMACULADA GONZÁLEZ VILLA

VALLADOLID 22 DE FEBRERO DE 2012

Introducción

En primer lugar quiero agradecer la invitación que me ha hecho RED ÍNCOLA para compartir con vosotros, en esta tarde, las búsquedas y las experiencias en el diálogo ecuménico e interreligioso.

Quiero también saludar y agradecer la presencia de todos los que asistís a este encuentro, en especial, la de aquellos, que siendo de distintas confesiones o tradición religiosa a la mía, os habéis unido a este acto. Doy la bienvenida a los pastores de diferentes Iglesias evangélicas cristianas, que en este momento están presentes entre nosotros y al Imán de la mezquita de Valladolid, D. Kaki Zayed, presidente de Avicen, quién ha tenido la amabilidad de acompañarnos en esta tarde. Sed todos bienvenidos.

Me presento ante vosotros con toda sencillez, como una mujer creyente, cristiana, perteneciente a la Iglesia católica – romana. Por lo tanto, la perspectiva desde la que voy a hablar es esta; os hablo también desde la experiencia en un largo recorrido en el diálogo ecuménico e interreligioso.

Sé que iniciasteis este camino el año pasado y que este año deseáis también continuar caminando en esta dirección.

Aunque el tema de hoy ha sido anunciado como “***Diálogo entre las Iglesias cristianas en España***” me voy a permitir modificar el título y el contenido, pues considerando que muchos de los que estáis presentes en la sala sois voluntarios de la RED ÍNCOLA, en la que habéis hecho una clara apuesta por la ***integración de los inmigrantes***, me parece de suma importancia que, para poder llevar a cabo estos diálogos, aclaremos algunos conceptos y subrayemos algunos elementos básicos que nos pueden ayudar a avanzar.

Lo primero que quiero recordar es la diferencia entre el **diálogo ecuménico** y el **diálogo interreligioso**, para ello, es necesario que nos acerquemos primero al término “ECUMÉNICO”

¿Cuándo decimos ECUMENISMO, qué nos evoca?

Es importante pararse a conocer la raíz, el origen, de las palabras para poder comprender mejor su significado.

El término ECUMENISMO, ECUMÉNICO, proviene de la palabra griega OIKOUMENE, pertenece a una familia de vocablos que tienen que ver con la vivienda, el pueblo, la **tierra habitada**. De alguna manera, hace referencia a la mundialidad y también hace referencia a ECONOMÍA, a la buena administración de la casa. Los dos términos tienen la misma raíz OIKOS = casa, lugar donde se habita, espacio habitado, OIKOUMENE, será por tanto el mundo habitado en el que conviven diversos pueblos.

De alguna manera vendría a decir: **“Mi casa es el mundo”**, y por ello, no quiero reducir mi capacidad de amor y servicio, a una parcela de la humanidad, no quiero reducir mi corazón a amar un sector reducido de humanidad. Quiero tener un corazón abierto, universal, que sintonice con los problemas y sensibilidades de las diversas personas que pueblan la tierra.

Desde aquí, podemos comprender mejor que, si ante la realidad mundial provocada por la mundialización (globalización), no existiera esta visión, este modo de comprender y vivir la realidad, la tendríamos que crear. Porque cada vez más, lo que hasta ahora nos era lejano, la mundialización nos lo ha hecho cercano, próximo; aquellos que ignorábamos nos los ha convertido en nuestro prójimo. Esto nos exige ***prepararnos para ser personas de diálogo, de relación, de admiración, compasión y misericordia***. La capacidad de diálogo, es inherente a nuestro ser creyente, y de modo particular, para los creyentes cristianos. Jesús, coherente con el envío del Padre, en su caminar nos enseñó a dialogar con toda cultura y con todo modo de creer. Recordáis su diálogo con la samaritana, con el centurión romano, con la mujer siro-fenicia... porque Jesús vino a hacernos comprender que hay una sola humanidad, que todos somos hijos del mismo Dios y que por ello, todos somos hermanos.

Pero la palabra “ECUMENICO/ ECUMENICA” no ha tenido siempre el mismo uso a lo largo de los tiempos. El Imperio Romano le añadirá una perspectiva política, “la oikoumene” era el espacio de aquellos que aceptaron la “Pax romana”.

En la era cristiana adquirió un carácter universal haciendo con ella referencia a la MISIÓN, aunque más tarde, comenzará a ser utilizada en un sentido más restrictivo.

En el nuevo testamento aparece con el significado de Tierra universal, Mateo 24, 14

“Esta buena noticia del Reino, se anunciará en el mundo entero como testimonio para todas las naciones”

A partir de las divisiones entre los cristianos comenzó a hacer referencia a los problemas intraeclesiales de las iglesias cristianas. Por eso, a partir del inicio del siglo XX, el uso del término quedará reducido para expresar el movimiento de las Iglesias cristianas en búsqueda de la unidad visible de la Iglesia de Jesucristo.

Por lo tanto, cuando hablamos de **Ecumenismo cristiano**, nos referimos al camino que vienen recorriendo los cristianos en orden a reestablecer la unidad visible de la Iglesia de Jesús. Se refiere solo a los cristianos, a aquellos que pertenecen a la misma religión cristiana, pero que la confiesan de modos diferentes: ortodoxos, protestantes, anglicanos, católicos – romanos, pentecostales, evangélicos, reformados, etc.

¿Somos conscientes de que nuestras divisiones y disputas, nuestra ignorancia de los unos para con los otros, restan credibilidad al mensaje evangélico? ¿Cómo vamos a ser capaces de dialogar con otras tradiciones religiosas, no cristiana, si somos incapaces de hacerlos con los de nuestra misma fe?

¿Se puede ser cristiano sin ser ecuménico?

Esta responsabilidad nace del compromiso con la oración de Jesús, Juan 17,21, que en la noche de su entrega radical, oró al Padre, para que fuéramos uno en él y en el Padre; no sólo para sabernos y ser hermanos, sino para ser signo visible del Reino, y ***fermento de unidad y reconciliación en toda la tierra***. La misión ecuménica va más allá de la unidad visible, obedece al envío de Jesús, que nos envió a comunicar al mundo entero la buena noticia de la llegada del Reino.

- ***Afecta a nuestra comunidad***
- ***Frase de J. Bosch***
- ***Testimonio de Bonhoeffer***

Cuando hablamos de **diálogo interreligioso** hablamos del diálogo con otras tradiciones religiosas no cristianas, como son el judaísmo, el Islam, como

las religiones del Libro; budismo, hinduismo, tradiciones orientales; u otras tradiciones aborígenes o animistas de África, etc.

El objetivo de este diálogo es el de aportar desde los *valores religiosos, espirituales y éticos* que ofrecen las religiones, caminos para hacer posible un mundo mejor para todos, en el respeto de la dignidad humana, la justicia y la paz. Busca crear entre todos, una fraternidad universal que nos haga salir al encuentro del dolor de nuestro mundo, desde la fuerza espiritual que nos habita y los valores del respeto, la solidaridad, la ética, la justicia.

La pluralidad religiosa ha existido desde todos los tiempos, pero cada religión era un coto cerrado, se convivía de forma independiente, unos al lado de los otros. Hoy, ni la realidad mundial ni la misma experiencia religiosa, ni los medios de comunicación, nos permiten vivir nuestra fe ignorándonos. La convivencia en la pluralidad ya no la podemos evitar, la encontramos en el trabajo, en la vivienda, en el mercado, en la escuela, incluso en los matrimonios mixtos. Estamos obligados a entendernos y a construir juntos un mundo mejor para todos. Hacer posible en nuestra historia una nueva OIKOUMENE, por eso, algunos comienzan a hablar del diálogo interreligioso como un *macro ecumenismo*.

1. Origen del movimiento ecuménico moderno

- *conferencia del 1900*
- *Edimburgo 1910*
- *Testimonio del delegado chino*
- *Nathan Söderblom*

El diálogo ecuménico moderno nació en 1900, en el ámbito cristiano protestante.

La Iglesia católica se incorporó a este diálogo en el concilio Vaticano II, de modo comprometido e irreversible. Este año celebramos los 50 años del inicio del Concilio.

- *Juan XXIII*
- *Objetivos del Concilio*
- *Los Papas que hicieron el Concilio*
- *Juan XXIII*
- *Pablo VI*
- *Juan Pablo I*
- *Juan Pablo II*

- *Benedicto XVI*
- *Unitatis redintegratio*
- *Nostra Aetate*
- *El sínodo par la nueva evangelización.*

2. ¿Es fácil o difícil establecer un diálogo ecuménico o interreligioso? ¿Qué cautela tendríamos que tener?

2.1 Tomar conciencia de su dificultad y complejidad

Como todo diálogo tiene distintos niveles, uno puede ser el nivel de expertos (ámbito teológico y dogmático), otro, por ejemplo, el del ciudadano de a pié, el “diálogo de la vida”, que se produce en lo cotidiano. En este momento nos vamos a situar en el de ciudadanos que viven su fe o su increencia, en un mundo religiosamente plural y secularizado

Para empezar, hemos de decirnos que el verdadero diálogo interreligioso, sincero, profundo, gratuito, ***no es un imposible*** pero es a veces muy difícil. Una cosa es el diálogo de la vida ordinaria y otra, el compartir la experiencia creyente y dialogar sobre ella, llegando en este diálogo a cuestiones de mayor calado que son, muchas veces, la causa de nuestras profundas divisiones y que su tratamiento requiere una preparación especializada.

En cualquier situación de diálogo, cuando dos personas entablan un diálogo, cada una está en una ***situación personal que proyecta sobre el otro***, consciente o inconscientemente, (desconocimientos, prejuicios, opiniones, miedos...)

En el inicio de ese diálogo se pone en funcionamiento en cada persona distintos chips del cerebro que hacen que, lo primero que se activa es toda esta ***compleja realidad que habita cada sujeto***. Lo primero que se acerca al otro son todas nuestras ***proyecciones conscientes e inconscientes***.

1º. Con lo primero que me relaciono es con la ***idea, el prejuicio que tengo*** de esa persona o de esa religión o creencia, Proyecto sobre ella ***mi cultura***, mi ***cosmovisión***, la ***formación*** que he recibido y con ello, ***mi sensibilidad***; así como el ***contexto histórico y social*** que también nos condiciona con sus ***tópicos***, su modo de percibir a la persona que tengo delante de mí... Y, a la vez, estas ideas y prejuicios que se dan en mí, se dan también en el otro.

2º. Habría otro nivel que es el de “lo que no tengo”, lo que ignoro del otro” o, en el caso del diálogo interreligioso, lo que desconozco de su realidad religiosa. Esta ignorancia dificulta también mi diálogo con él; por ejemplo al utilizar categorías o conceptos que no tienen correlación entre una religión y otra. (Trinidad = Tres personas para el Musulmán o judío es incompatible con el monoteísmo; el concepto de “meditación”, de “religión”, puede ser distinto entre un católico y un budista, etc.).

3º. El diálogo interreligioso presupone una experiencia de fe, aquí podríamos situarnos como en un tercer nivel. No se trataría sólo de informar sino de *compartir una experiencia de fe*. Cuanto más profunda y consistente sea *mi experiencia personal religiosa*, en mejores condiciones estaré para acoger la experiencia que el otro me quiere comunicar. Quien vive superficialmente su propia fe tendrá más dificultades para entrar seriamente en este diálogo. Por eso, este diálogo es más fácil entre verdaderos místicos. Porque el que ha llegado a una experiencia profunda de comunión con esa Última Realidad, que algunos llamamos Dios, derriba en él todo tipo de fronteras, culturales, religiosas, étnicas y mentales.

Este nivel de comunicación exige un exquisito cuidado en el lenguaje que utilizamos. A medida que vamos conociendo más las otras experiencias, más sensibles nos hacemos al lenguaje que utilizamos en este diálogo. Por ejemplo, la expresión de “Iglesia Católica”, suena distinto si la utilizo entre católicos a si la utilizo en un contexto ecuménico. Es importante tener en cuenta las heridas que la historia ha podido hacer en el inconsciente colectivo para evitar, o poder sanar, aquello que pueda hacer daño. Nuestro lenguaje está lleno de frases hechas que denotan xenofobia, antisemitismo, etc.... (“Esto es una cabeza de turco”, “me han hecho una judiada”...etc.) La Iglesia católica ha tenido que hacer una declaración formal para corregir públicamente el antisemitismo que ha rodeado a lo largo de la historia, entre los cristianos, la muerte de Jesús. Hablábamos de los judíos como “el pueblo deicida”, hoy nos referimos a ellos como “nuestros hermanos mayores en la fe”. Una expresión que debemos evitar con los judíos es la de “El holocausto”, ellos hablan de la “Shoah” porque el holocausto lo definimos como una ofrenda grata a Dios y, realmente, el exterminio del pueblo Judío no fue un holocausto agradable a Dios.

También en el terreno del diálogo interreligioso puede haber en nosotros, un plan oculto, el del querer convencer al otro de que *“yo soy el que tengo razón”*, brota en mí de la necesidad oculta de seguridad personal, y con ello busco mi autoafirmación.

Todo esto son distorsiones que afectan y dificultan que el diálogo pueda ser transparente y gratuito. Esto quiere decir que, si todas esas ideas, prejuicios, falsas imágenes de nosotros mismos, planes y organizaciones que nos hacemos, fantasías y fantasmas que yo me creo... si todo eso, no se reduce en mí, nunca llegaremos a que pueda darse un diálogo interreligioso verdadero, porque todas estas distorsiones influyen y condicionan profundamente este diálogo.

* Para que pueda darse ese diálogo es necesario ***saber escuchar, estar disponible y con sensibilidad para acoger lo que el otro me dice, sin juzgarlo ni criticarlo.*** (Saber ver y percibir a mi interlocutor)

* Necesito ***controlar mis procesos emocionales*** para no proyectarlos (miedo, inseguridad, desconfianza) ***controlando el lenguaje*** verbal y no verbal

* ***Agrandar la capacidad de mi mentalidad*** y de mi pensamiento para acoger con hondura y profundidad la realidad que transmite mi interlocutor.

Pero todo esto no es posible sin un ***peregrinar fraterno*** de unos a otros. El Cardenal Mercier decía pensando en la unidad de los cristianos.

*Para unirse hay que amarse,
Para amarse hay que conocerse,
Para conocerse hay que encontrarse,
Para encontrarse hay que buscarse.*

3. Cuidar el proceso de purificación en mi propia experiencia religiosa.

Todo esto, ¿qué nos exige? El primer deber será el hacer que todas estas distorsiones vayan desapareciendo para llegar a que en un momento dado, Mi YO se encuentre con más transparencia y humildad con el TÚ con el que dialogo.

De alguna manera es lo que nos pasa en nuestro diálogo con Dios. Hasta que la gracia va purificando nuestro ser, quitando las capas de escoria que lo envuelven, Dios tiene que atravesar muchos obstáculos para llegar a nuestro centro, a nuestro yo profundo, y, a la vez, nosotros, en ese proceso de purificación vamos corrigiendo la imagen distorsionada que tenemos de Dios por nuestras proyecciones, como dice Mardones, vamos “matando a nuestros dioses”. Por eso, los místicos de todas las religiones son hombres y mujeres capaces de esta transparencia en el encuentro y diálogo con el otro y con el todo Otro, “*están más allá de las religiones*”

“como dice Rumi, y han superado las barreras culturales, religiosas, nacionales y étnicas...

- Cada religión deja pasar la luz a través del tipo de “vidriera” que la configura.
- Cada religión tiene limitaciones histórico culturales

La gran tentación de cada religión es su carácter excluyente y narcisista. El considerarse la única verdadera. Cada religión es como una vidriera que deja pasar la luz a través de ella, según su configuración.

4. Cuidar algunos elementos esenciales para avanzar en este camino.

En el proceso de poner a punto al sujeto para el diálogo, influyen de forma especial dos elementos: ***La cultura y la educación.***

La cultura: considerándola como la ***respuesta*** que una sociedad o un grupo da ***a los interrogantes más fundamentales de la vida***, como son los interrogantes de **identidad** y de **pertenencia**. ¿Quién soy o quiénes somos? ¿Quién es el otro o quienes son los demás? Por principio toda cultura es para cada uno la mejor, y por eso, considerándola la mejor, tenemos tendencia a imponer al otro nuestra manera de ver las cosas y de comprender la vida.

La educación es el medio que tiene la cultura para tratar de que sus valores sean ofrecidos, impuestos o propuestos a los sujetos que componen una determinada sociedad cultural.

Estos dos elementos son fundamentales para este diálogo, por eso, hoy hablamos de una educación y cultura para el diálogo, para la paz, para la no violencia, para salvar al planeta...para la justicia...

Estos elementos son esenciales, pero hay un tercer elemento que es determinante, que es **el miedo**, es necesario ***exorcizar el miedo***

Este tercer elemento influye muchísimo en la facilidad o dificultad para el diálogo. ¿Qué es el miedo? Tiene su origen en la ***carencia de la satisfacción de necesidades profundas esenciales***. Todos necesitamos ser **amados**, ser **respetados**; poder **situarnos integrados** en el mundo, en la familia y en la realidad, y por ello, necesitamos **identificarnos**, es decir, sentirnos a gusto con lo que somos nosotros mismos. Lo contrario supone un problema de identidad y conduce a la violencia.

Cuando estas cuatro necesidades del ser humano no están satisfechas y estructuradas debidamente, surge el miedo o los miedos.

Lo podemos ver en los inmigrantes o en nuestra experiencia personal cuando hemos salido de nuestro país y llegamos a una cultura que desconocemos. Se necesita buscar enseguida alguien “que sea de los nuestros”. Mucha de la violencia que estamos experimentando en el mundo parte de ahí. La globalización está provocando desplazamientos que están suponiendo **desarraigos** tan profundos, que desestabilizan a los sujetos. Vemos cómo muchos de estos desplazados tienen un problema muy fuerte de identidad para situarse en el mundo, o para sentirse **respetados**, (son tratados como ilegales), **reconocidos** (los “sin papeles” son invisibles en la sociedad) **afectivamente aceptados**, (por ejemplo, experimentan nuestro rechazo, les ponemos dificultades para que puedan encontrar un alquiler, no solo por razones económicas.) Ante esta experiencia de inseguridad surge **el miedo** y el miedo siempre genera violencia.

A nivel religioso el contraste cultural al que se ven sometidos, **rompe los esquemas religiosos** con los que vienen y se quedan sin respuestas, sin fuentes de sentido (problema de las segundas y terceras generaciones de emigrantes). Mucha de la violencia que está experimentando el fundamentalismo islámico, junto a otros aspectos, nace de aquí, al sentir una fuerte presión secularizadora por parte de Occidente que le hace perder sus referencias de identidad. En sus países de origen, sus vidas se desarrollaban entorno al mundo religioso y las ciudades secularizadas de Occidente, esto no lo permiten. Estas nuevas situaciones sociales están generando una violencia tan grande que están provocando cada vez más el florecimiento de los fundamentalismos. Esto ocurre también en otras religiones, e incluso en las distintas confesiones cristianas, aunque en estas pueda tener otro tipo de manifestación.

Estas cuatro necesidades básicas, si no están cubiertas, engendran inseguridad y miedo, hacen que sea muy difícil la acogida y el encuentro verdadero entre las personas. Si la sociedad no trata de dar respuesta a estos grandes retos: hablar del diálogo es pura teoría, el fantasma del miedo y del terror lo hará imposible.

Hay una violencia física, pero hay otras formas de violencia muy graves: psicológicas, emocionales, etc., que ejercemos en nuestra vida, provocada a veces por la inseguridad que existe en nosotros, a veces de forma inconsciente, que necesitamos conocer y controlar para que no dañen esta relación de diálogo con lo diferente.

Me gustaba recoger aquí el testimonio del Patriarca Atenágoras de Constantinopla:

Tenemos que entablar la guerra más difícil contra uno mismo. Hay que llegar al desarme de sí mismo. He mantenido esta guerra durante

años: fue duro, pero ahora estoy desarmado. Yo no temo a nada, pues el Amor libera del miedo. Estoy desarmado de mi deseo de tener razón, de justificarme despreciando a los demás. Ya no me siento inquieto, en angustiada crispación por mis riquezas. Doy asilo y comparto. No estoy atado a mis ideas ni a mis deseos. Si se me ofrece algo mejor, o mejor dicho, algo bueno, lo acepto sin arrepentirme. He renunciado a las comparaciones. Por eso ya no tengo miedo. Cuando no se posee nada, no se puede tener miedo. Si nos desarmamos, si nos desprendemos de todo, si nos abrimos al Dios-Hombre que renueva todas las cosas, entonces, Él borraré el oscuro pasado y nos reestablecerá un Tiempo nuevo en el que todo es posible”.

5. Cada Religión encierra un tesoro para la humanidad¹

Y para descubrirlo, es necesario acercarnos al **tesoro** que encierra en sí cada tradición religiosa, sabiendo que éste tesoro, le desborda y es para todos inabarcable, porque es el reflejo de esa Última Realidad que nos habita y habita todo lo creado.

Desde esta convicción que nos sitúa en el respeto y en la valoración de unos y otros, podemos salir al encuentro en la alegría y en la confianza y no en la amenaza y la sospecha.

Algunos movimientos religiosos, e incluso algunas nuevas religiones, pretenden llegar a una única Religión planetaria, otros, por el contrario, entre los que me cuento, consideran que esto no nos traería la Paz y que supondría una gran pérdida de la espléndida riqueza espiritual que regala al patrimonio de la humanidad el mundo religioso y espiritual.

Dice Javier Melloni que “Desde esta actitud de respeto y de acogida nos podemos enriquecer los unos a los otros por la manera específica con que cada religión se acerca al Absoluto o a la Realidad Trascendente, al todo Otro.”

Cada religión, continúa Melloni, no hace nada más que mostrar una de las caras de **un diamante inagotable**, y que cada cara emite un destello de luz que vale para toda una vida. Cada religión “soporta” algo de la realidad de Dios y con este destello ya tiene un camino infinito por donde dar sentido a su existencia.

¹ Entrevista de J. Melloni

6. ¿Dónde y cuando comenzó el diálogo interreligioso? El Parlamento de las Religiones del mundo

Nos podemos preguntar, ¿dónde y cuándo empezó este movimiento de acercamiento y diálogo entre las religiones?

A lo largo de la historia las religiones no siempre estuvieron en diálogo, a veces convivieron y conviven hoy, con grandes y violentas rivalidades. En nuestra historia de España, tuvimos unos siglos en los que pudieron convivir en armonía (cristianismo, judaísmo e islán) lo que nos regaló un periodo de fecundación cultural espléndido.

1ª Edición del Parlamento

El primer encuentro mundial de las religiones en la época Moderna, tuvo lugar en Chicago en el **1893**, en el que se constituyó el ***Parlamento de Mundial de las Religiones***.

Del 11 al 27 de Septiembre de 1893, en la ciudad de **Chicago** (EEUU), tuvo lugar la primera edición.

Se reunieron unas 6000 personas para **ponderar el lugar de la fe y la espiritualidad en el mundo moderno**. Este evento marcó el inicio del diálogo interreligioso moderno.

2ª Edición

En **1993**, cien años más tarde, se convocó, de nuevo en Chicago, otra reunión interreligiosa de carácter similar, rebautizada como **Parlamento de las Religiones del Mundo**. Con el propósito de revivir la experiencia del encuentro de 1893, se reunieron más de 8000 personas pertenecientes a una amplia variedad de religiones y comunidades espirituales: cristianos, hindúes, budistas, judíos, musulmanes, taoístas, zoroastrianos, jainistas, sijs, bahaíes, indígenas y teósofos, entre otros.

Se desafió a los participantes a **pensar de forma creativa acerca del papel de la religión en la búsqueda de soluciones creativas para los problemas más candentes de la humanidad**. En ese sentido se elaboró un documento que se tituló: **Hacia una ética mundial: una declaración inicial**.

En el texto se señalaban unos principios éticos fundamentales, asumibles en la actualidad, por todas las religiones: ***La no-violencia, el respeto a la vida, la solidaridad, un orden económico justo, la tolerancia, un estilo de vida honrado y veraz, y la igualdad y camaradería entre el hombre y la mujer.***

3ª Edición

Se convocó de nuevo en **1999** en la **Ciudad del Cabo** (Sud África) Más de 7000 personas continuaron el trabajo y la reflexión iniciada en 1993, explorando las implicaciones prácticas de la Declaración **Hacia una ética mundial** renovando los esfuerzos para su aplicación concreta. Esta vez el llamamiento no sólo se dirigió a los religiosos, sino que también se extendió a los demás agentes de referencia en la sociedad contemporánea, como gobernantes, educadores, periodistas, empresarios, científicos, artistas y la sociedad civil en general. El Parlamento de Ciudad de Cabo permitió, además, visualizar la contribución del movimiento interreligioso en la lucha para poner fin al apartheid.

4º Edición

Tuvo lugar en **2004**, del 7 al 13 de julio, en **Barcelona**. Como en las ediciones anteriores, personas venidas de distintos países y de diferentes tradiciones religiosas del mundo, nos encontrábamos para conocernos mejor, compartir la espiritualidad y proponer líneas de acción conjunta para incidir en la Paz mundial.

Paralelamente, la Asamblea de este movimiento debatía en tres sesiones sobre el ***acceso del agua***, (fuentes cooperativas) la ***deuda externa***, ***el problema de los refugiados*** o **la violencia derivada del fanatismo religioso**.

Este último tema se convertía en un problema añadido al de la justicia y la sostenibilidad del planeta, después de los acontecimientos de Las Torres Gemelas y el Atentado de Madrid que provocaron una ola de sospecha y desconfianza ante el hecho religioso, tanto por el integrismo islámico que lo provocó, como por el integrismo cristiano que apeló luego a “la justicia infinita” para combatirlo.

Por este hecho, muchas de las conferencias y mesas redondas giraron sobre el tema de la ***contribución de las religiones a la construcción de la Paz***.

Hans Küng, en este Parlamento, animó a todos los creyentes presentes al compromiso en la transformación del mundo.

*“Estamos en un entorno agonizante, a causa del desarrollo incontrolado o los conflictos de poder. Sólo se salvará si sabemos construir una **ética común**, en la que las religiones deben aportar los fundamentos morales. Y es hora de dejar las buenas palabras y pasar a los hechos.”* Aquí radica el poder del compromiso.

Jane Goodall, etnóloga premio Príncipe de Asturias de Investigación científica recordó *que las religiones han sido las que más han hecho a favor de la naturaleza*. Su conservación permitirá la vida humana.

El arte de saber escuchar y la fuerza del compromiso, interpelaba a los diferentes creyentes a facilitar este diálogo para colaborar entre todos en la construcción de un mundo mejor, más solidario, justo, sostenible y en paz.

La violencia es el lenguaje del que no escucha.

Judíos, cristianos y musulmanes, reconocieron los pasos dados por la Iglesia católica romana, a partir de Vaticano II para tender puentes entre estas tradiciones. Fue interesante uno de los documentales presentados en el Parlamento: “Dios y Allah tienen que hablar. Una propuesta para vivir la reconciliación en las tres Religiones del Libro.

Encuentro interreligioso de Toledo con las religiones del libro. “El Dios Amor”

La fuerza que brota desde la espiritualidad en el interior de la persona es el dinamismo que las religiones pueden ofrecer a la humanidad, colocando en el centro a la persona, y en ella, a esa ***Presencia amorosa*** que la trasciende, la acompaña en la vida, le ofrece valores para un comportamiento ético, y se compromete con ella para animarla a crear con cada pueblo, un mundo más justo, más humano, más sostenible y más en armonía y paz.

Esta sería la función de las religiones en este mundo desigual e injusto, violento y secularizado de hoy, donde parece cobrar vida las palabras de Hans Urs von Baltasar *”Sólo el amor es digno de fe.”* Hoy ante el dolor humano estamos llamados a vivir una ***espiritualidad samaritana***

Ante la experiencia del pluralismo religioso, en estos momentos resuenan con una fuerza y una luz especial las palabras de Jesús a la samaritana:

“Créeme, mujer, que llega la hora en que, ni en este monte, ni en Jerusalén adoraréis al Padre.

Llega la hora, ya estamos en ella, en que los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren.

Dios es espíritu, y los que adoran, deben adorar en espíritu y en verdad” (Lc 4, 21-24).

7. Nos encontramos en un tiempo de síntesis y de fecundación

El Concilio Vaticano II nos pidió: Abrir las ventanas de la Iglesia para que entrara “*el aire de Espíritu*”, en el sentido abrir nuestra *capacidad de diálogo para ir al encuentro del mundo*. Hoy el mundo ha venido a nuestra casa, a nuestras iglesias, a nuestras comunidades y grupos.

Juan XXIII era un hombre que poseía este talante dialogal, tenía una gran experiencia de diálogo en el encuentro con gentes diferentes.² Recordamos su trato con los ortodoxos en Bulgaria, con los judíos en Turquía, con los anglicanos... este fue el trasfondo de su invitación como oyentes a miembros de todas las Iglesias cristianas al Vaticano II, vinieron cuáqueros, metodistas, ortodoxos... En Juan XXIII el diálogo confiado en la bondad del otro, junto a la llamada a ser constructor de Paz, fue la clave de su vida.

Esta fue también la experiencia del Arzobispo Luterano Nathan Söderblom, catedrático de historia comparada de las religiones, en el que en su lecho de muerte decía: “*Dios existe, me lo han enseñado la historia de las religiones*”

Hoy, en la medida que va avanzando la experiencia de estos encuentros nos vamos dando cuenta de que *es necesario encontrarse desde el camino de la contemplación, desde el camino de la Mística profunda y desde el compromiso de la realización en plenitud del ser humano, horizonte hacia el que encamina y orienta toda verdadera experiencia religiosa*. Para ello, es necesario pasar por el camino de la oración, la contemplación. Ahí, en esa profundidad del ser humano, es donde se encuentra la fuente para la Paz, la Justicia el Amor verdadero y universal.

Este es un derecho también de los niños y cada tradición religiosa debe cuidar la iniciación del despertar religioso y ético en los niños.

- ***“aprender a vivir juntos”***
- ***Encuentro interreligioso sobre los derechos del niño.***
- ***El niño judío en el muro de las lamentaciones (5)***

Arturo Koestler (judío) decía: “*Todos tenemos la suficiente religión para odiarnos pero, no la necesaria para amarnos unos a otros*”.

- Hablamos de que la crisis que vivimos está fundamentada en una ***crisis de valores éticos y espirituales***; en definitiva, es una crisis de

² Película de Juan XXIII, el Papa de la Paz.

humanismo, y esto genera un mundo presidido a menudo, por la pérdida de sentido e incluso por la angustia, tristeza y desesperanza; ***el diálogo interreligioso permite, ahondar en las raíces espirituales de cada uno, en la propia tradición y en el propio proceso personal.*** Al mismo tiempo, aporta los beneficios innegables y fecundos del conocimiento de otras tradiciones religiosas.

No habrá Paz, ha dicho Hanskūn, mientras no haya paz entre las Religiones.

La ética mundial no se puede realizar si no hay ***una espiritualidad que ofrezca unos valores***, unas conductas configuradas por valores éticos, que abran caminos para transformar el mundo. La Paz se conseguirá desde la contemplación, la solidaridad y el compromiso social, especialmente con los excluidos.

Parlamento de las Religiones de Alicante

El encuentro de Asís, convocado por Juan Pablo II en 1986 y posteriormente con Benedicto XVI; marcó un precedente. No fue fácil, pues supuso abrir un camino para un diálogo más profundo que el de las “buenas relaciones”, ***reconocía y ofrecía un camino espiritual, respetuoso y valorativo de los modos de orar en las distintas tradiciones.*** La fecundidad del encuentro interreligioso parte de la capacidad de fecundación que brota del silencio profundo, en cada interlocutor, impregnado de la presencia de esa Última Realidad que todos buscamos.

8. El diálogo entre las Iglesias cristianas

No quiero terminar sin hacer un breve acercamiento al **diálogo entre las Iglesias cristianas en el ámbito mundial, europeo y español.**

Todo el trasfondo de la conferencia de esta tarde, es un tema de preocupación y diálogo para las Iglesias cristianas.

A nivel mundial:

- Existe el **Consejo Mundial de las Iglesias**, en Ginebra donde alrededor de 348 Iglesias de distintas confesiones cristianas, tratan estos temas, a la luz del evangelio de Jesús. La Iglesia católica – romana, no es miembros del Consejo Mundial de las Iglesias, pero colabora muy estrechamente con él.

- Por parte de la Iglesia católica-romana, existe el ***Consejo Pontificio para la unidad de los cristianos***. Nació en el Concilio y hay mantiene diálogos bilaterales con la mayoría de Iglesias no católicas.

- **A nivel mundial**

Centenario de Edimburgo 2010

- Acabamos de celebrar en el 2010, en Edimburgo, (Escocia), el **Centenario del inicio del movimiento Ecuménico Moderno**, en el que han participado ciento de Iglesias cristianas del mundo entero, desde todos los estamentos sociales, incluido el mundo indígena. El tema que convocaba era la renovación de la Misión y el testimonio de Cristo en nuestro mundo. La Iglesia católica ha tendido una participación activa y muy comprometida, durante la preparación y celebración del evento.

-

- **A nivel Europeo:**

Asambleas Ecuménicas de Europa

- Existe la **Asamblea Ecuménica Europea**. Ya se han celebrado tres: (**Basilea** (Suiza 1989), **Graz** (Austria 1997), la última fue en **Sibiu** (Rumania) en 2007, en esta Asamblea participan todas las Iglesias cristianas de Europa, católicas, protestantes, anglicanas y ortodoxas.

En la 2º Asamblea de Graz, se editó “***La carta Europea***” (2001), en la cual, además de la gran preocupación por el testimonio de la unidad de los cristianos, presenta la urgencia del diálogo interreligioso.

A nivel de España:

Foro Ecuménico Pentecostés: ,manifestación contra la pobreza.

- El tema de este diálogo es más difícil por la trayectoria histórica que tiene España en este tema, pero existen algunos centros Ecuménico y entidades, Misioneras de la Unidad, Misioneras Ecuménicas, y Asociaciones Ecuménicas Internacionales, como a la que pertenezco, (Asociación Ecuménica Internacional), que llevan un largo camino recorrido en esta dirección.

En este momento, en Madrid funcionan varias plataformas entre ellas, el **Foro Ecuménico Pentecostés**, en el cual están participando líderes de las diferentes Iglesias que existen en Madrid. El foro pretende ser un espacio abierto para el diálogo, la experiencia de fe y la lucha por la justicia, desde la perspectiva ecuménica.

A través del Foro hemos posibilitado participar en la manifestación contra la pobreza todos los cristianos unidos, sin etiquetas, bajo una única pancarta y un único manifiesto. Hemos elaborado otro manifiesto firmado por los líderes de todas las Iglesias con motivo del cambio climático, otro, sobre la trata de mujeres y de niños, etc. Es mucho lo que juntos podemos hacer más allá de nuestras diferencias.

9. Conclusión

Siempre que pienso en la enorme riqueza y la suerte que ha sido para mí adentrarme en este camino, doy profundamente gracias a Dios, y pienso que ojala, cuando llegue el día del encuentro definitivo con esa Última Realidad que todos anhelamos y que muchos de nosotros llamamos Dios, cuando encontrándonos ante Ella, y nos pregunte si hemos amado, le podamos abrir el corazón lleno de nombres y rostros amados, de toda raza, etnia, confesión o credo, creyentes y no creyentes, a los que hemos amado como hermanos, como Ella nos ha llamado a hacerlo desde el fondo de cada corazón.

Me gustaba terminar con este texto de **Ibn Arabí** de Murcia, sufi del siglo XIII, quién ya, entonces, comprendió la fuerza y el misterio de la verdadera fe y del verdadero Amor.

Texto de Ibn Arabí

“Hubo un tiempo en que yo rechazaba a mi prójimo si su religión no era como la mía. Ahora mi corazón se ha convertido en receptáculo de todas las formas religiosas, es pradera e las gacelas y claustro de los monjes cristianos, templo de ídolos y Kaaba de peregrinos, Tablas de la Ley y pliegos del Corán, porque profeso la religión del AMOR y voy donde quiera que vaya su cabalgadura, pues el Amor es mi credo y mi fe.”